



# movilizaciones por la amnistía



## LOS VERDADEROS PROTAGONISTAS

Los periódicos de la mañana se habían esforzado por encontrar algún rasgo digno de reseña con que llenar el espacio destinado a las biografías de los nuevos ministros. Era el 8 de Julio y hasta la víspera a última hora de la noche no se había conocido la lista Suárez. La gente no daba demasiada importancia a los detalles biográficos: "Suárez, escucha, el pueblo está en lucha". 150.000 voces, puño en alto: "Vitoria, hermanos, nosotros no olvidamos". Y también: "Amnistía", "Askatasuna"... Era el recibimiento del pueblo de Bilbao al penúltimo intento de la dictadura a perpetuarse a sí misma. O quizás el último: Madrid, Valencia (¡100.000!), Sevilla, Coruña, Valladolid, Barcelona, Lérida, Murcia, Málaga, San Sebastián, Pamplona... Y en el horizonte, Septiembre, el miedo a Septiembre. El día 11, la Asamblea General de CC.OO. decidía preparar una gran Huelga General para el Otoño.

El viernes, día 9, en una de tantas manifestaciones por la Amnistía, una mujer era asesinada en Santurce. El primer asesinato del nuevo gobierno. La respuesta -la única de que son capaces, la de siempre- durante 40 años- a la movilización de la víspera en Bilbao: "Vosotros, fascistas, sois los terroristas", se había gritado. El lunes 12, más de 30.000 personas asistían al funeral en un Santurce paralizado. Desde el sábado se venían celebrando asambleas, seguidas de paros, en las fábricas más importantes de las márgenes del Nervión. En Sestao, el mismo día 12, 15.000 obreros se manifestaban en el centro del pueblo. El día 9, el Banco de Vizcaya publicaba una nota comunicando que serían readmitidos todos los despedidos y explicando que "dicha decisión es anterior y para nada influida por la manifestación de ayer": El miedo a Septiembre, el miedo a la movilización de los trabajadores. En asambleas celebradas en las empresas durante los días anteriores se ha-

bía decidido acudir en asamblea, cada fábrica tras su pancarta, a la manifestación. Había casi 200 pancartas. Eso explica los 150.000 participantes. Y eso muestra, al mismo tiempo, la dinámica social que está adquiriendo la movilización por la Amnistía: Readmisión de todos los despedidos y libertad para los presos políticos. Una dinámica que, cada vez más, desborda el marco de la lucha por la democracia y pone en cuestión la lógica misma de la explotación capitalista.

Antes incluso de que Coordinación Democrática lanzase la iniciativa de la Semana Amnistía, los partidos obreros y nacionalistas revolucionarios de Euskadi, en unidad de acción, habían acordado impulsar movilizaciónes por la Amnistía. Asociaciones de expresos, comisiones de despedidos, asociaciones de vecinos, etc., habían decidido apoyar. Un comunicado posterior firmado por la mayoría de las organizaciones políticas de Euskadi (faltaba el PNV) saludaba la iniciativa de C.D. y llamaba a multiplicar las movilizaciónes durante la Semana Amnistía. En Pamplona, desde el día 6, hay manifestaciones y actos cada día. Ya el martes, una enorme pancarta firmada LCR-ETA(VI) y que proclamaba "AMNISTIA TOTAL" es arrancada por la gente de manos de quienes intentan descolgarla y paseada por todo el centro de Pamplona. Hay muchas más pintadas y pancartas que las que la policía alcanza a borrar o descolgar (los bomberos de varias ciudades se han negado a participar en esta tarea). La noticia del asesinato de Santurce llega rápidamente a Pamplona y en seguida saltan varias manifestaciones espontáneas. En la corrida de la tarde se impone a la banda un toque de silencio en memoria de Begoña Menchaca. El día 10, hay una manifestación encabezada por "IRAULTZ TALDEAK" que sale del Ayuntamiento y logra reagrupar a 5.000 personas. Al día siguiente, un mitin (sigue en pág. 12)